

Fecha <b>07.08.2023</b>	Sección <b>Estados</b>	Página <b>CP-28-29</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------------



## Plaga arrasa plantíos de naranja en norte de Veracruz

El *dragón amarillo*, que ha dejado árboles secos, hojas moteadas, frutos con forma irregular y sin sabor, así como pérdidas que ya se estiman en 16 mil millones de pesos, ha enfermado a 70 por ciento de las 171 mil hectáreas de naranja que hay en la entidad, la principal

productora de cítricos en México, sin que, a decir de agricultores de municipios como Papantla, Cazones, Tuxpan y Tihuatlán, se haya recibido ningún tipo de ayuda por parte de las autoridades federales.  
Foto Sergio Hernández Vega EIRINET GÓMEZ, CORRESPONSAL



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 6  
\$ 376442.00  
Tam: 1562 cm2

Fecha 07.08.2023	Sección Estados	Página CP-28-29
---------------------	--------------------	--------------------

## INFECTADOS, 70% DE LOS HUERTOS

# Arrasa plaga del dragón amarillo con la citricultura en Veracruz

Caída histórica de la producción //  
Calculan pérdidas en 16 mil mdp

**EIRINET GÓMEZ**  
CORRESPONSAL  
ÁLAMO TEMAPACHE, VER.

Los campos de naranja del norte de Veracruz—principal productor de cítricos en México—están devastados. El dragón amarillo o *huanglongbing*, la plaga más nociva y destructiva para estos cultivos, se ha propagado sin control por los plantíos. Las huellas de su expansión son evidentes: árboles secos, hojas con motas de color amarillo, frutos de forma irregular y sin sabor.

Autoridades y asociaciones de productores estiman que la bacteria ha enfermado 70 por ciento de las 171 mil hectáreas de naranja que hay en la entidad. Ha provocado una caída histórica de la producción anual de Veracruz, que hasta 2022 era de 2 millones 500 mil toneladas. Las pérdidas económicas ya se estiman en 16 mil millones de pesos.

El epicentro de esta crisis son los municipios de Papantla, Cazones, Tihuatlán, Tuxpan, Álamo Temapache, Castillo de Teayo, Chicontepepec, e Ixhuatlán de Madero, donde los agricultores ven morir sus plantaciones.

Algunos sortean la plaga con abonos y fertilizantes, pero otros han convertido sus árboles enfermos en leña y han optado por sembrar plátano, café o limón. Unos más de

plano han abandonado sus tierras.

### Sin estrategia para enfrentar la crisis

El dragón amarillo, que azota la región naranjera de Veracruz desde hace una década, es considerada una de las principales plagas trasfronterizas y ha devastado zonas citricolas en Asia, India y África.

En México fue detectada por primera vez en 2009 en cultivos de Yucatán, y desde entonces se ha expandido a las principales zonas productoras del país.

Por esta plaga, en Paraguay se declaró emergencia fitosanitaria y en Argentina se aplicaron estrategias nacionales para contener esta enfermedad de los cítricos.

En Veracruz, las autoridades no han puesto en marcha una estrategia contundente que frene la expansión de la enfermedad y disminuya la muerte de los cultivos.

*La Jornada* recorrió ejidos en los municipios de Tepetzintla, Castillo de Teayo, y Álamo, donde predominan las plantaciones marchitas de naranjos, huertas cuya producción se ha desplomado y sembradíos nuevos que fracasaron antes de dar su primera cosecha.

Oved Zúñiga Barra, quien durante cuatro años fue presidente de la Asociación de Citricultores de

Castillo de Teayo, que agrupa a 243 productores, sentenció: “El dragón amarillo es la desgracia más grande que nos ha pasado. Una huerta que daba de 30 a 35 toneladas de naranja en temporadas buenas, ahora da 10 o 15 toneladas, muy cuidada. Y a muchos apenas les está dando seis o siete toneladas”.

Zúñiga Barra—quien también trabaja para Citrofrut, una juguera que compra naranja a productores locales—advierte que en Castillo de Teayo adquiriría entre 2 mil 500 y 3 mil toneladas del fruto, pero en el último año ya no se cumplió esa meta.

“El avance del dragón amarillo en los campos de naranja ha provocado la caída de la producción y que se pierdan muchas huertas. Además, la plaga ha mermado la calidad de los cultivos, el tamaño de la naranja, su forma y sabor”.

El *huanglongbing* o HLB es una bacteria que bloquea los vasos foliares de la planta e impide el flujo de nutrientes, lo que provoca que se seque. El HLB se transmite por un vector conocido como psílido asiático de los cítricos (*Dhaphorina citri*), que lo transmite con gran rapidez.

Aún no se conoce una forma de eliminarlo. Algunos productores utilizan una mezcla de abonos, fertilizantes e insecticidas para tratar

Continúa en siguiente hoja

Página 2 de 6

Fecha <b>07.08.2023</b>	Sección <b>Estados</b>	Página <b>CP-28-29</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------------

de controlarlo, pero resulta costoso. Se estima que deben invertir hasta 10 mil pesos por hectárea cultivada por ciclo para mantener a raya a la enfermedad.

“A los productores no les alcanza para invertir en abonos y fertilizantes. A veces tienes que decidir: le echo al naranjal o me curo yo o curo a mi hijo. Y mil veces vamos a preferir curarnos.”

A pesar de que la enfermedad tiene más de una década en la zona, persiste la falta de apoyos y de vigilancia por parte de las autoridades. “Se supone que Sanidad Vegetal iba

a hacer monitoreos, pero no se ve, no ha habido reuniones donde informen”, lamentó.

Este productor de naranja reconoce que la falta de capacitación para controlar la plaga del dragón amarillo. “Desde hace muchos años se habla de la enfermedad, todo el tiempo se supo, pero como productores no nos organizamos; también somos parte del problema”.

Dijo que los impactos del HLB han sido tan graves porque se ha combinado con otras plagas. “Se

juntaron todas: hay hongos y *Dhaphorina* en un mismo árbol. Y ya están presentes en todos los huertos. No hay nadie que se salve”.

El agricultor, quien presidió la asociación de Castillo de Teayo por cuatro años, advierte que “si no ponemos atención, sólo queda citricultura para siete u ocho años. Ya se están perdiendo los cultivos”. Si eso ocurre, “se va a venir el desempleo fuerte porque 80 por ciento de los trabajos que hay aquí provienen de la citricultura, que en Veracruz genera 70 mil empleos directos y 250 mil indirectos.



Fecha <b>07.08.2023</b>	Sección <b>Estados</b>	Página <b>CP-28-29</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------------



➤ **Cultivos de naranja en el municipio de Álamo Temapache, Veracruz, dañados por el dragón amarillo, una de las principales plagas trasfronterizas del mundo, que ha provocado que el tamaño de la fruta disminuya y no tenga sabor. La Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural y Pesca del estado estima que entre 5 y 10 por ciento de huertas han sido abandonadas tras ser devastadas por la bacteria. Fotos Sergio Hernández Vega**

Fecha 07.08.2023	Sección Estados	Página CP-28-29
---------------------	--------------------	--------------------

## PLANTAS RESISTENTES, INCOSTEABLES

# “Ni palabras de consuelo” ofrecen autoridades a naranjeros en crisis

Algunos sólo recibieron un litro de insecticida, acusa productor

**EIRINET GOMEZ**  
CORRESPONSAL  
ÁLAMO TEMAPACHE, VER.

De la Sader (Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural) y de Sanidad Vegetal “no hay ningún tipo de ayuda, no sabemos nada, no hemos tenido una visita, ni siquiera palabras de consuelo. Los empleos de gobierno son trabajos de escritorio”, reprocha un productor de cítricos con más de 35 años en esa actividad, quien prefiere reservar su identidad debido a que fue víctima de extorsión.

El agricultor, de 65 años, quien posee 20 hectáreas de naranjales afectados por el dragón amarillo (o *huanglongbing*), considera que ésta es una de las enfermedades más duras que hemos pasado los citricultores de la región; nunca antes se había presentado algo así”.  
Él es uno de los 70 ejidatarios de Moyutla, Tepetzintla, que colinda con el municipio de Álamo; todos tienen que lidiar con la plaga sin apoyo del gobierno federal o el estatal. La oficina más cercana de sanidad está a 100 kilómetros.

“Desgraciadamente no contamos con ayuda de las autoridades, ni estatales ni federales ni municipales; esa es la realidad. Esperemos que volteen a ver la citricultura, porque si no, ¿qué vamos a hacer? Va a ser nacimiento de muchos delincuentes”, alerta el productor.

Hace un año, cuando apenas algunos árboles de su huerta comenzaron a padecer la enfermedad, fue víctima de extorsión. Tuvo que dejar el ejido por meses.

Cuando consideró que el peligro

había pasado, regresó, pero sólo para percatarse de que la mayor parte de sus cultivos habían sido destruidos por la bacteria.

Con el dinero de la última cosecha, y ante el riesgo de que su plantación se perdiera, invirtió ese dinero en pagar deudas, construir una báscula para comercializar naranja y comenzar una nueva actividad que le permita tener una fuente de ingreso alterna.

“Va a ser difícil atacar estos problemas sin ayuda. Tendremos que ver la forma de sembrar plátano u otros cultivos o dedicarnos a las hortalizas”, señala.

La Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural y Pesca (Sedarpa) en Veracruz estima que hay entre 5 y 10 por ciento de huertas abandonadas luego de haber sido

infestadas por el dragón amarillo.

Hace cuatro años, Ramón Pino Méndez, presidente del Consejo de Productores de Maíz y asesor de cafetaleros y agricultores de naranja, hizo un diagnóstico de la situación de la citricultura afectada por el *huanglongbing*.

El resultado del estudio se envió a la delegación de Programas Federales en Veracruz, la cual debía hacerlo llegar a la Sader, al Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria, a Sanidad Vegetal y a la Sedarpa.

Pino Méndez refiere que aquel diagnóstico reflejaba que el dragón amarillo ya afectaba 70 mil hectáreas de naranja en los municipios de Álamo, Tuxpan, Benito Juárez, Ixhuatlán de Madero y Chicontepec, entre otros.

Se esperaba que las autoridades tomaran cartas en el asunto, pero solamente emprendieron apoyos paliativos que no frenaron el avance de la enfermedad.

“Hasta donde yo sé, no se ha tomado ninguna medida para parar esta situación; en las reuniones que tuve en las regiones, los agricultores se quejaban de que recibían un litro de un insecticida y firmaban por una cantidad bastante alta por

parte de Sanidad Vegetal”, sostiene el productor de Tepetzintla.

“Las instituciones no se han responsabilizado formalmente para controlar esa enfermedad, que es tan grave; los daños económicos para la citricultura van a ser de miles de millones de pesos”, estima.

Comenta que ante la mortandad de árboles de naranja, sobrellevan la situación con la siembra de plantas certificadas resistentes a la plaga. Sin embargo, es hasta cuatro veces más cara que una de un vivero sin certificación, por lo que resulta incosteable para los productores; “para eso se requiere apoyo, financiamiento, créditos”, apunta.

### Necesitan resembrar 70 mil hectáreas y les dan paliativos

Considera que en Veracruz se tienen que resembrar por lo menos 70 mil hectáreas. “Estamos hablando de 26 millones de plantas que no hay en ningún lado, y eso va a ser un golpe terrible”.

Reprueba que no ha habido control alguno ni se vigila la producción de plantas en viveros. “Muchas cosas que las secretarías deberían estar haciendo las han dejado de lado y eso va a dañar mucho a la citricultura”.

Ante la muerte de sus naranjos, muchos productores acuden a viveros no certificados y compran plantas infectadas. Al cabo de cuatro años ven que su inversión no sirvió, pues la planta se pierde antes de desarrollarse o dar su primer cosecha.

“Hay muchos viveristas que buscan hacer lo mejor; el problema es que para producir una planta tiene que provenir de otra que esté sana, en condiciones de vivero, de invernadero, para evitar que lleguen los vectores a infectarla.”

Considera que debe haber un control integral de los cultivos y usar productos que los nutran y los hagan resistentes a las enfermedades.

El costo de una planta certificada ronda 60 pesos, y una de vivero

Fecha <b>07.08.2023</b>	Sección <b>Estados</b>	Página <b>CP-28-29</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------------

no certificada se puede conseguir hasta en 15 pesos. La ventaja de la primera es que se puede asegurar que, con buena nutrición, el árbol podrá vivir 20 o 25 años, pero si no está certificada su vida será de cinco a siete años.

*La Jornada* recorrió dos viveros en Álamo Temapache que ofrecen

plantas nuevas a los productores. En los ejemplares se detectaron síntomas de la bacteria del dragón amarillo.

Pino Méndez lamenta que las autoridades “jueguen a la comidita”, entregando paliativos a la población. “El sector intermedio, los que producen para que coma la gente,

está olvidado”, reprocha.

“No hay interés del Estado en que las cosas se compongan. Ha habido un abandono de todo el sector campesino y desgraciadamente las secretarías de Agricultura, no importa quién esté a cargo, no han hecho absolutamente nada”, sostiene.



▲ **Productor de naranja del ejido Moyutla, municipio de Tepetzintla, Veracruz, muestra las afectaciones a su cosecha por el dragón amarillo o *huanglongbing* y denuncia la falta de apoyo de autoridades de los tres niveles de gobierno. Foto Sergio Hernández Vega**